



Pintaremos el marco frontal con una base de pintura blanca.



Ya seco, pintaremos el fondo del color que queramos, esta vez de azul.



Sobre el fondo seco, perfilaremos el borde con pintura blanca.



Luego lo adornamos, distribuyendo con gusto unos topitos blancos.



Ahora, ponemos la parte trasera y el soporte del mismo color de fondo.



Cortamos la foto a tamaño de la trasera y la pegamos bien centrada.



Enganchamos una tira de papel al soporte para que haga de bisagra.



Unimos el soporte a la parte de atrás, situándolo un poco más bajo.



Ahora pegamos la trasera, centrada, a la parte posterior del marco.



Pintamos todo el portarretratos con barniz transparente para que brille.



Podemos hacer todas las decoraciones que se nos ocurran, con el sencillo procedimiento de cambiar el color de la pintura o el motivo de los detalles.